

ALBAÑILES

Tres albañiles estaban desempeñando la misma tarea, cuando un distraído transeúnte se acercó a ellos. El caminante le preguntó al primero, ¿Que está usted haciendo? A lo que el albañil respondió: ¿No ve? ¡Apilando ladrillos! con un gesto molesto, consecuencia de una pregunta que este percibió como tonta y de respuesta obvia.

El caminante repitió la misma pregunta al segundo albañil. La respuesta no se hizo esperar. ¡Levantando una pared!

El tercer albañil también respondió al particular interrogatorio, y con una amplia sonrisa de orgullo dijo, Construyendo el hospital de niños del pueblo.

En esta historia la tarea es exactamente la misma, pero el grado de comprensión entre los tres albañiles respecto de la significación y utilidad de su trabajo para otras personas es muy distinto, tan distinto como distintos son sus respectivos niveles de motivación y compromiso en la labor.

Es factible esperar entonces que mientras crece la conciencia de la significación del trabajo, crezca proporcionalmente la motivación y el compromiso de la personas. La motivación pasa por hacer la tarea cotidiana más interesante para la persona.

